

VOCES DEL SURCO: SEGUNDA PARTE

*“Era inimaginable pensar que quienes otrora
formaron parte del conflicto en Colombia,
hoy expongan ante este público y en este momento lo que los une,
en lo que convergen: construir la paz ampliada, la paz sostenible
y sostenida por las manos de las y los campesinos” (ADR, 2025)*



Conversatorio: “El desarrollo rural en la paz total” (ADR, 2025)

Participación de Salvatore Mancuso, excomandante de las AUC, y Pastor Alape, negociador pleno y potenciario del Acuerdo de Paz. Con la moderación de César Pachón Achury, presidente ADR.



La paz en el campo, paz en la tierra.

(ADR, 2025). Repositorio fotográfico, 5 de septiembre. La Tola, Nariño.

COLABORACIÓN ESPECIAL
Cooperación técnica internacional para la paz:
caso JICA (Japón) y ADR (Colombia)

Eiji Eguchi
Moyu Kamibayashi Fujita
Aldemar Jaime Acevedo

COOPERACIÓN TÉCNICA INTERNACIONAL PARA LA PAZ: CASO JICA (JAPÓN) Y ADR (COLOMBIA)

Eiji Eguchi¹¹

Moyu Kamibayashi Fujita¹²

Aldemar Jaime Acevedo¹³

La persistencia del conflicto armado en Colombia ha tenido impactos particularmente profundos en los territorios rurales, donde comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes han enfrentado durante décadas dinámicas de violencia, desplazamiento forzado, despojo de tierras y limitaciones estructurales para acceder a oportunidades de desarrollo.

La violencia prolongada durante más de 50 años y su progresiva degradación han generado impactos y daños devastadores tanto para las víctimas, familiares, comunidades y organizaciones e instituciones públicas, como para el conjunto de la sociedad colombiana. Los impactos son complejos, de diverso orden, magnitud y naturaleza. (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2013)

Estos hechos han configurado escenarios de desigualdad territorial que han limitado la capacidad de las comunidades rurales para consolidar procesos pro-

11 Agencia de Cooperación Internacional del Japón, jefe asesor del proyecto DRIP de PAZ. eijiegu-chi@live.jp

12 Agencia de Cooperación Internacional del Japón, experta de construcción de paz. moyukam77@gmail.com

13 Agencia de Desarrollo Rural, asesor de Presidencia para Paz y Víctimas. Psicólogo, magíster en Paz, Desarrollo y Resolución de Conflictos. Aldemar.jaime@adr.gov.co

*Se agradece el apoyo de Valentina Acero Morales del Equipo de Paz de la Agencia de Desarrollo Rural.



ductivos sostenibles y fortalecer sus estructuras organizativas. De acuerdo con el Registro Único de Víctimas, más de diez millones de personas han sido reconocidas como víctimas del conflicto armado interno, lo que evidencia la magnitud de las repercusiones sociales, económicas y territoriales que ha dejado la confrontación armada en el país (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2026). Estas condiciones han contribuido a profundizar brechas históricas entre el campo y la ciudad, y han llevado a debilitar las capacidades productivas, organizativas e institucionales en amplias regiones del territorio nacional, así como a generar desafíos significativos para la construcción de paz en los territorios rurales.

Frente a este contexto, la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera en 2016 estableció una hoja de ruta para abordar las causas estructurales del conflicto, a partir del reconocimiento de que el desarrollo rural integral es un elemento central para la consolidación de la paz en Colombia. En particular, la Reforma Rural Integral plantea la necesidad de transformar las condiciones del campo colombiano mediante el acceso a la tierra, el fortalecimiento de la economía campesina, la provisión de bienes públicos rurales y el impulso a procesos de desarrollo territorial participativo (Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, 2016).

En este marco, las instituciones del Estado enfrentan el desafío de fortalecer sus capacidades para poner en marcha políticas públicas que articulen desarrollo productivo, inclusión social y reconstrucción del tejido comunitario en los territorios más afectados por la violencia, y aceptar que la superación de las brechas rurales constituye un elemento fundamental para garantizar una paz estable y duradera.

1. PROYECTO DRIP DE PAZ DE JICA

En respuesta a estos retos, la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) y la Agencia de Desarrollo Rural (ADR), a través de un convenio de cooperación, implementaron el Proyecto de Fortalecimiento del Desarrollo Agropecuario y Rural Inclusivo para Promover la Construcción de Paz (DRIP de PAZ), orientado a fortalecer las capacidades institucionales de la ADR para planear, ejecutar y dar sostenibilidad a proyectos agropecuarios y rurales en territorios históricamente afectados por el conflicto armado (Agencia de Desarrollo Rural [ADR] y Agencia de Cooperación Internacional del Japón [JICA], 2025). En el marco de esta cooperación técnica se impulsaron iniciativas piloto, procesos



de intercambio de conocimiento y ejercicios de sistematización de experiencias orientados a promover la inclusión social, la economía sostenible y la construcción de confianza entre comunidades e instituciones. Como resultado de este proceso se desarrolló el “Modelo de construcción de paz: lecciones y orientaciones”, concebido como una herramienta técnica y metodológica que orienta la acción institucional de la ADR en escenarios de construcción de paz territorial.

El DRIP de PAZ se puso en funcionamiento mediante 20 proyectos piloto, dirigidos a fortalecer capacidades institucionales y generar aprendizajes aplicables a la gestión de los servicios misionales de la ADR. Estas iniciativas priorizaron la participación de grupos diferenciales históricamente afectados por el conflicto armado, incluyendo mujeres, jóvenes, víctimas del conflicto, firmantes de paz, comunidades afrodescendientes, comunidades indígenas y personas con discapacidad, en territorios que han sido tradicionalmente marcados por dinámicas de violencia y exclusión a raíz del conflicto armado. A través de estas experiencias se promovieron metodologías participativas, procesos de fortalecimiento organizativo y el desarrollo de capacidades productivas que permitieron consolidar enfoques, herramientas y aprendizajes encaminados a promover procesos de desarrollo rural inclusivo que articulen fortalecimiento productivo, cohesión social y construcción de paz territorial.

2. CONCEPTOS FUNDAMENTALES: DRIP DE PAZ

De este proceso de cooperación técnica y diálogo intercultural emergieron dos conceptos fundamentales que estructuran el enfoque del DRIP de PAZ: la inclusión social y la economía sostenible. Ambos conceptos se conciben como pilares complementarios para promover procesos de desarrollo rural que fortalezcan simultáneamente la cohesión social, la confianza institucional y la sostenibilidad económica en los territorios (JICA, 2022). Desde esta perspectiva, el desarrollo rural no se limita al aumento de la producción agropecuaria, sino que implica generar condiciones para que las comunidades rurales participen activamente en la toma de decisiones, accedan a oportunidades económicas y fortalezcan sus capacidades organizativas, productivas y sociales en contextos marcados por los efectos del conflicto armado.

2.1 Inclusión social

La inclusión social constituye así un eje estructural para la consolidación de paz territorial. Este enfoque reconoce que el desarrollo rural debe garantizar



la participación efectiva de las comunidades y el acceso equitativo a recursos, información, infraestructura y mercados, con especial atención a pequeños productores, mujeres, jóvenes, comunidades étnicas, personas con discapacidad y víctimas del conflicto armado. En este marco, la inclusión social se sustenta en tres elementos fundamentales: la confianza horizontal, la confianza vertical y el sistema de participación, los cuales permiten fortalecer las relaciones sociales, la legitimidad institucional y los procesos de gobernanza territorial.

La confianza horizontal hace referencia a los vínculos que se construyen entre individuos, familias, asociaciones y comunidades. En el contexto de las organizaciones rurales, esta confianza se expresa tanto en la relación entre los miembros de una misma asociación como en la relación entre una asociación y las comunidades vecinas o cercanas a su entorno territorial. Cuando esta confianza se fortalece, se consolidan dinámicas de cooperación, trabajo colectivo, ayuda mutua y resolución dialogada de conflictos, elementos esenciales para el funcionamiento sostenible de los procesos asociativos y para la reconstrucción del tejido social en territorios afectados por la violencia.

Por su parte, la confianza vertical se refiere a la relación entre la ciudadanía y las instituciones públicas en sus distintos niveles de gobernanza. Esta relación involucra la interacción entre la comunidad, el gobierno local y el gobierno central, y se fortalece cuando las instituciones actúan con transparencia, eficacia, claridad técnica y pertinencia territorial. En contextos de construcción de paz, la confianza vertical resulta clave para legitimar la acción del Estado en los territorios rurales y para garantizar que las políticas públicas respondan de manera efectiva a las necesidades y expectativas de las comunidades.

A estos dos elementos se suma el sistema de participación, entendido como el conjunto de mecanismos que garantizan la participación efectiva de los asociados, sus hogares y las comunidades en los procesos de toma de decisiones. Este sistema busca asegurar que todas las personas puedan participar en igualdad de condiciones y promuevan la representación de mujeres, jóvenes, víctimas del conflicto armado, comunidades étnicas y otros grupos históricamente excluidos. De esta manera, la participación se convierte en un elemento central para fortalecer la gobernanza territorial y consolidar procesos de desarrollo inclusivo y sostenible.



2.2 Economía sostenible

De manera complementaria, el DRIP de PAZ promueve el concepto de economía sostenible, entendido como un enfoque de desarrollo que articula crecimiento económico e inclusión social. Este enfoque reconoce que el fortalecimiento productivo de las organizaciones rurales debe ir acompañado de procesos que permitan mejorar la productividad, garantizar la sostenibilidad de los sistemas agrícolas, fortalecer las capacidades organizativas y facilitar el acceso a mercados de manera estable y equitativa.

En el caso de la ADR, este enfoque se materializa a través de un proceso progresivo de fortalecimiento organizacional y productivo que permite a las organizaciones rurales transitar desde la cohesión interna hasta su consolidación en los mercados. Este proceso se estructura en tres etapas interdependientes que orientan el desarrollo rural desde una perspectiva integral.

La primera corresponde a la etapa organizativa, centrada en el fortalecimiento asociativo. En esta fase se consolidan las estructuras organizativas, las normas internas de funcionamiento y los espacios de gobernanza colectiva, al tiempo que se desarrollan capacidades para la toma de decisiones y la planificación estratégica.

La segunda es la etapa productiva, en la que se fortalecen las capacidades técnicas y operativas mediante asistencia técnica, acceso a activos productivos y procesos de adecuación de tierras. El objetivo es mejorar los sistemas de producción, garantizar la estabilidad en el rendimiento de los cultivos y mejorar la calidad de los productos.

Finalmente, la tercera corresponde a la etapa de consolidación o comercialización, en la cual las organizaciones buscan garantizar su permanencia en los mercados mediante estrategias de acceso a mercados, circuitos cortos de comercialización, desarrollo de marca, agregación de valor y fortalecimiento de cadenas productivas.

Estas tres etapas conforman un proceso evolutivo que permite fortalecer progresivamente la economía rural. El fortalecimiento organizativo habilita la producción, la producción habilita la comercialización y la comercialización contribuye a consolidar la estabilidad económica y social de las organizaciones. Cuando este proceso se desarrolla de manera continua y articulada, se generan condiciones favorables para la construcción de economías rurales sostenibles y para la consolidación de procesos de paz territorial en los territorios afectados por el conflicto armado.



3. INDICADORES

Para llevar a cabo intervenciones eficaces y eficientes con el fin de mejorar los dos conceptos importantes mencionados anteriormente, es fundamental comenzar con una identificación de la situación de los beneficiarios en diferentes dimensiones: económica, social, ambiental, organizacional, y el contexto histórico en el que se desenvuelven. Dependiendo de las situaciones que el Proyecto considere relevante intervenir, al final de la implementación se realiza una nueva encuesta, con la que se identificará la *línea final* con el estado de las variables iniciales después de la ejecución de actividades y mostrando sus resultados según la teoría de cambio, entendida principalmente como “una guía para el monitoreo y la evaluación: expone cómo y por qué una política, programa o proyecto logrará los resultados e impactos deseados” (Aquilino et al., 2019). La siguiente tabla muestra los indicadores principales del proyecto DRIP de PAZ, a partir de los conceptos de inclusión social y economía sostenible.

Tabla 1. Modelo de intervenciones en zonas afectadas por el conflicto armado

Eje	Aspecto / Clave del modelo	Punto de evaluación	Indicadores de resultado
Inclusión social	1. <i>Actividades organizativas con perspectiva de desarrollo comunitario – Confianza horizontal</i>	1. Mejorar las relaciones dentro de la organización y la comunidad	Aumento de las actividades conjuntas y de las oportunidades de intercambio dentro de la organización, medido a través del número de veces que se realizaron acciones colectivas. Cambios en el número de conflictos, reflejados en su reducción o en el establecimiento de canales de resolución cuando estos surgen. Mejora de las relaciones dentro de la organización, observada a través de cambios en el sentimiento organizativo y en la percepción de confianza (evaluación cualitativa). Establecimiento de normas o funciones de ayuda mutua, evidenciadas en acuerdos internos y prácticas solidarias.
	2. <i>Colaboración con diversos actores – Confianza vertical</i>	2-1. Mejorar las relaciones con interesados fuera de la organización	Aumento del grado de confianza en el gobierno central y local. Aumento del grado de satisfacción con las actividades desarrolladas por las entidades y con los servicios públicos.
		2-2. Intervenciones de entidades locales	Realización de visitas de las entidades locales a las comunidades y aumento en el número de dichas visitas. Mejora en el acceso a la información pública de las entidades. Aumento de las oportunidades para que las voces de la comunidad sean escuchadas. Establecimiento de nuevas relaciones con instituciones con las que anteriormente no existía articulación.



Economía sostenible		2-3. Aumentar la presencia de las entidades	Realización de visitas de las entidades locales a las comunidades y aumento en su frecuencia. Mejora en el acceso a la información pública de las entidades. Aumento de las oportunidades para que se escuchen las voces de la comunidad. Establecimiento de nuevas relaciones con instituciones que previamente no tenían vínculo con el territorio.
	3. Sistema de participación inclusivo	3-1. Aumentar número de miembros vulnerables	Aumento de miembros vulnerables. Mayor participación de víctimas, mujeres y grupos vulnerables.
		3-2. Aumentar número de miembros	Aumento del número total de miembros de la organización.
		3-3. Sistema de atención para víctimas	Actividades organizativas dirigidas a víctimas y grupos vulnerables. Aumento de autoestima y empoderamiento (evaluación cualitativa). Cambios en el nivel de vida.
	4. Fortalecimiento organizativo	4-1. Plan de actividad o negocio colectivo	Establecimiento o mejora del plan estratégico de la organización.
		4-2. Capacidad de gestión organizacional	Inicio o mejora de registros de gestión. Aumento de solicitudes de apoyo basadas en el plan propio.
		4-3. Estructura del negocio colectivo	Cambios estratégicos en la estructura organizativa.
	5. Producción sostenible orientada al mercado	5-1. Reducir costos de producción	Cambios en los costos de producción. Mejora de procesos internos de producción.
		5-2. Mejorar competitividad de productos	Mejoras objetivas de calidad. Aumento de productos orientados al mercado. Mejora del concepto de marca.
		5-3. Autogestión de productores	Planes propios de productores. Aumento de motivación. Estudios de mercado.
	6. Fortalecimiento de la comercialización	6-1. Aumentar volumen comercial	Cambios en volumen comercial. Cambios en número de productores vinculados.
		6-2. Nuevas alianzas comerciales	Nuevos contratos de venta. Nuevos destinos de venta.
		6-3. Mejorar precio de venta	Cambios en precios de venta. Mayor tasa de venta directa. Más oportunidades de venta directa.
		6-4. Reducir costos de distribución	Cambios en costos de distribución. Mejora de procesos internos de distribución.

Fuente: elaboración propia



4. MODELO DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ

Teniendo en cuenta los aprendizajes derivados de los proyectos piloto y del intercambio técnico entre Colombia y Japón, el DRIP de PAZ consolidó estos resultados en el documento denominado “Modelo de construcción de paz: lecciones y orientaciones”. Este documento sistematiza las principales experiencias obtenidas durante la ejecución de los veinte proyectos piloto, con el propósito de identificar elementos metodológicos replicables que fortalezcan la acción institucional de la ADR en territorios afectados por el conflicto armado.

Para organizar y analizar estos aprendizajes, el modelo propone una triangulación conceptual entre las tres etapas del desarrollo rural promovidas por la ADR —participativa, productiva y de consolidación o comercialización— y los tres componentes de la inclusión social —confianza horizontal, confianza vertical y sistema de participación—. La interacción entre estas dos dimensiones da lugar a nueve categorías analíticas, que permiten identificar lecciones aprendidas, desafíos y recomendaciones orientadas al apuntalamiento de las intervenciones institucionales en contextos rurales afectados por el conflicto.

El documento se estructura en tres capítulos principales. En el primero se presenta la metodología del modelo, sus fundamentos conceptuales y los aprendizajes derivados de los proyectos piloto implementados en el marco del DRIP de PAZ. En el segundo capítulo se expone el contexto de la política pública de construcción de paz en Colombia, así como los principales instrumentos y estrategias institucionales en los que participa la ADR para dar cumplimiento a su misión en territorios rurales afectados por el conflicto armado. Finalmente, el tercer capítulo presenta algunas de las estrategias implementadas por los servicios misionales de la ADR para fortalecer la inclusión de poblaciones diferenciales en sus procesos de intervención, particularmente en relación con víctimas del conflicto armado y firmantes de paz.

Como parte del proceso de intercambio técnico desarrollado en el marco de la cooperación con Japón, el modelo incorpora además dos metodologías complementarias que fortalecen su enfoque de intervención territorial: el enfoque de mejoramiento de vida (EMV) y el enfoque SHEP (Smallholder Horticulture Empowerment y Promotion) (ADR y JICA, 2026). Estas metodologías aportan herramientas prácticas para fortalecer, respectivamente, los procesos de organi-



zación comunitaria y asistencia técnica, así como las capacidades comerciales de las organizaciones rurales.

El EMV es una metodología de desarrollo comunitario originada en Japón que promueve mejoras graduales en las condiciones de vida de las comunidades rurales a partir de la participación de sus miembros, el aprovechamiento de los recursos locales y la implementación de cambios simples, sostenibles y culturalmente adaptados. Este enfoque sitúa a los hogares rurales en el centro de los procesos de transformación y reconoce especialmente el papel de las mujeres como agentes de cambio en la gestión del bienestar familiar y comunitario. A través del EMV se promueven mejoras progresivas en ámbitos como la salud, la alimentación, la vivienda y las prácticas productivas, y simultáneamente se fortalece la organización comunitaria, la confianza social y el aprendizaje colectivo.

Una de las características centrales del EMV es que parte del análisis de la vida cotidiana de las comunidades rurales. Mediante ejercicios participativos, los hogares identifican los principales desafíos que enfrentan en su entorno, priorizan problemáticas y diseñan soluciones prácticas que pueden aplicarse con los recursos disponibles en el territorio. Este proceso promueve cambios graduales y sostenibles, evita intervenciones externas complejas y fomenta procesos de aprendizaje colectivo en los que las comunidades experimentan, ajustan y replican las soluciones que resultan efectivas. De esta manera, el enfoque contribuye a robustecer el bienestar integral de los hogares rurales y a consolidar procesos de desarrollo con enfoque humano, inclusivo y territorial.

Por su parte, el enfoque SHEP es una metodología de extensión agrícola orientada a reforzar las capacidades de los pequeños productores para comprender el funcionamiento de los mercados y planificar su producción en función de la demanda. Este enfoque promueve un cambio en la lógica tradicional de producción agrícola, que incentiva el paso de una dinámica basada en “producir y luego vender” hacia una estrategia orientada a “producir para vender”. A través de este cambio, los productores desarrollan capacidades para analizar los mercados, identificar precios, comprender las necesidades de los compradores y tomar



decisiones informadas sobre qué producir, cuánto producir y en qué momento hacerlo.

Asimismo, el enfoque SHEP incorpora un componente pedagógico y motivacional que promueve procesos de aprendizaje activo, en los que los propios agricultores participan en la recolección de información de mercado, reflexionan sobre los resultados obtenidos y ajustan sus decisiones productivas a partir de la experiencia acumulada. Gracias a estas características, el enfoque contribuye a que los productores rurales conciban su actividad agrícola como un negocio sostenible, y consoliden simultáneamente sus capacidades técnicas, comerciales y organizativas.

En conjunto, la experiencia desarrollada a través del DRIP de PAZ evidencia que las intervenciones rurales concebidas desde enfoques participativos, inclusivos y territorialmente pertinentes pueden constituirse en instrumentos efectivos para avanzar en la construcción de paz. En contextos marcados por décadas de conflicto armado, el reforzamiento de las economías rurales, la organización comunitaria y la generación de oportunidades productivas sostenibles se convierten en factores fundamentales para reconstruir la confianza social, consolidar la presencia institucional y promover dinámicas de desarrollo territorial más equitativas.

Los aprendizajes derivados de la puesta en marcha de los veinte proyectos piloto muestran que la construcción de paz en los territorios rurales no puede abordarse únicamente desde intervenciones sectoriales o productivas aisladas. Por el contrario, requiere procesos integrales que articulen el fortalecimiento organizativo, el desarrollo productivo y la consolidación de capacidades comerciales con mecanismos de inclusión social, participación comunitaria y gobernanza territorial. En este sentido, el “Modelo de construcción de paz: lecciones y orientaciones” sintetiza estas experiencias y las traduce en un marco metodológico que permite comprender, sistematizar y orientar las intervenciones institucionales en contextos rurales afectados por el conflicto.

Asimismo, la articulación entre las etapas del desarrollo rural promovidas por la ADR, los componentes de la inclusión social y la incorporación de metodologías provenientes de la cooperación internacional como el EMV y el enfoque SHEP demuestran el valor de los procesos de aprendizaje institucional y de intercambio técnico en la construcción de enfoques de desarrollo más integrales. Estas experiencias ponen de manifiesto que el fortalecimiento de las economías rurales, cuando se acompaña de procesos de organización comunitaria, participación



social y afianzamiento institucional, puede contribuir de manera significativa a la consolidación de territorios más resilientes, inclusivos y sostenibles.

En este marco, los proyectos piloto realizados en diferentes regiones del país constituyen la base empírica a partir de la cual se construyeron las lecciones aprendidas y orientaciones que conforman el “Modelo de construcción de paz: lecciones y orientaciones”. Cada uno de estos proyectos representa una experiencia territorial específica en la que se pusieron en práctica los principios de inclusión social, economía sostenible y construcción de confianza promovidos por el DRIP de PAZ. A continuación, se presenta el listado de los veinte proyectos piloto desarrollados en el marco de esta iniciativa, cuyas experiencias contribuyeron a consolidar el enfoque metodológico del modelo.

Tabla 2. Lista de proyectos del DRIP de PAZ

N.º	Territorio	Enfoque del proyecto
1	<i>Cauca (11 municipios: Corinto, Guachené, Miranda, Padilla, Puerto Tejada, Villa Rica, Buenos Aires, Caldono, Suárez, Santander de Quilichao y Caloto)</i>	Fortalecimiento de la planificación territorial participativa
2A	Montería, Córdoba	Fortalecimiento organizativo para la reconstrucción comunitaria en nuevo territorio
2B	Montería, Córdoba	Estrategia asociativa de ventas conjuntas para inserción comercial
3	San Onofre, Sucre	Intercambio de experiencias en modelos de gestión organizativa para el posconflicto
4	Venecia Parte Alta, Cundinamarca	Sistema comunitario de monitoreo ambiental con participación intergeneracional
5	Bahía Solano, Chocó	Fortalecimiento organizativo de la pesca artesanal y cohesión comunitaria
6	Yacopí, Cundinamarca	Optimización organizativa para la poscosecha y comercialización
7	Cunday, Tolima	Fortalecimiento productivo y adopción tecnológica con participación juvenil
8	Agustín Codazzi, Cesar	Mejoramiento de condiciones de vida mediante implementación de cocinas mejoradas
9	Páez, Boyacá	Implementación de invernaderos familiares para fortalecimiento hortícola
10	Araucuita, Puerto Rondón y Arauca	Huertas comunitarias para la seguridad alimentaria del pueblo hitnü
11	Pueblo Kankuamo, Valledupar	Producción colaborativa y fortalecimiento socioeconómico del pueblo kankuamo
12	San Juan del Cesar, La Guajira	Fortalecimiento productivo agrícola en contextos de restricción territorial



13	El Piñón, Magdalena	Fortalecimiento productivo mediante cooperación asociativa
14	Buenaventura, Valle del Cauca	Estrategia piloto de inclusión productiva para personas con discapacidad
15	Quinchía, Risaralda	Implementación de viveros comunitarios con participación familiar
16	Génova, Quindío	Fortalecimiento comercial y posicionamiento de la marca de café “Sakura”
17	San José del Guaviare, Guaviare	Encadenamiento comercial y acceso a compras públicas
18	Valle del Guamuez, Putumayo	Producción orientada al mercado e inclusión social para la transición hacia economías legales
19	Los Patios, Norte de Santander	Articulación institucional para el acompañamiento
20	Carme de Chucurí	Evaluación <i>ex post</i> para mejora institucional y fortalecimiento de procesos de paz

Fuente: elaboración propia

CONCLUSIONES

La persistencia del conflicto armado en Colombia ha configurado profundas desigualdades territoriales que han afectado de manera particular a las comunidades rurales. Décadas de violencia, desplazamiento y exclusión institucional han debilitado las capacidades productivas, organizativas y sociales de amplias regiones del país, lo que ha generado desafíos estructurales para la construcción de paz en los territorios. En este contexto, el desarrollo rural emerge como un componente estratégico para la transformación territorial y la consolidación de una paz estable y duradera.

Las experiencias derivadas de los proyectos desarrollados por el DRIP de PAZ en Colombia evidencian que la construcción de paz en los territorios rurales requiere intervenciones integrales que articulen el fortalecimiento organizativo, el desarrollo productivo y la consolidación de capacidades comerciales con procesos de inclusión social, participación comunitaria y reconstrucción de la confianza entre comunidades e instituciones. En este sentido, el “Modelo de construcción de paz: lecciones y orientaciones”, sintetiza los aprendizajes generados durante la implementación del DRIP de PAZ y los traduce en un marco metodológico que permite orientar las intervenciones institucionales de la ADR en contextos rurales complejos.

Asimismo, la incorporación de metodologías provenientes de la cooperación internacional, como el EMV y el enfoque SHEP, demuestra el valor del



intercambio técnico y del aprendizaje institucional en el fortalecimiento de las políticas de desarrollo rural. Estas herramientas contribuyen a promover procesos de organización comunitaria, innovación productiva y acceso a mercados que fortalecen simultáneamente la cohesión social y la sostenibilidad económica de las organizaciones rurales.

En territorios marcados por décadas de conflicto armado, el fortalecimiento de las economías rurales, la consolidación de las organizaciones comunitarias y la generación de oportunidades productivas sostenibles son elementos esenciales para reconstruir la confianza social, consolidar la presencia institucional y promover dinámicas de desarrollo más equitativas. En este sentido, los aprendizajes derivados del DRIP de PAZ corroboran que la articulación entre cooperación internacional, acción institucional y participación comunitaria puede convertirse en un motor efectivo para impulsar procesos de transformación territorial.

REFERENCIAS

- Acuerdo Final de Paz. (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Colombia, 24 de noviembre. https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11_1.2016nuevoacuerdofinal.pdf
- Agencia de Desarrollo Rural - ADR- (2025). *Conversatorio: “El desarrollo rural en la paz total”*. Agroexpo, Corferias [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=9LKp8NVMhz0yt=9s>
- Agencia de Desarrollo Rural y Agencia de Cooperación Internacional del Japón. (2025). *Proyecto de Fortalecimiento del Desarrollo Agropecuario y Rural Inclusivo para Promover la Construcción de Paz*. <https://www.adr.gov.co/la-agencia/cooperacion/cooperacion-internacional/jica-2/>
- Agencia de Desarrollo Rural y Agencia de Cooperación Internacional del Japón. (2026). *Guía para la aplicación del enfoque de mejoramiento de vida (Seikatsu Kaizen) en los proyectos integrales de desarrollo agropecuario y rural (PIDAR)*. [Versión 02-2026].
- Aquilino, N., Arena, E., Bode, M., y Scolari, J. (2019). Guía N.º 3: Teoría de cambio. En *¿Cómo diseñar metas e indicadores para el monitoreo y evaluación de políticas públicas?* CIPPEC.



Centro Nacional de Memoria Histórica -CNMH-. (2013). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. CNMH.

Japan International Cooperation Agency (JICA). (2022). *Colombia*. <https://www.jica.go.jp/spanish/overseas/colombia/index.html>

Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2026). *Registro Único de Víctimas*. <https://www.unidadvictimas.gov.co>